

PÉREZ, C. (coord.) (2012) *La acción educativa social: nuevos planteamientos*. Bilbao, Desclée de Brouwer.

Si alguna condición podemos solicitar a un libro de temática pedagógica en tiempos de tribulación e incertidumbre generalizadas es que nos ayude a sostener el ánimo y a transmitirlo delante de nuestros alumnos universitarios, de los profesionales en ejercicio (y no solo precisamente de quienes trabajan en escuelas o centros de formación reglada) y de las instancias civiles que afrontan con coraje los retos de un momento, el más complicado y difícil en la memoria de nuestra generación, que continúa desequilibrando a millones de personas en nuestras proximidades.

El volumen que aquí comento para quienes se asoman a las páginas de TE cumple ese criterio y lo proyecta racionalmente sin ambages ni medias tintas a propósito del análisis y de la delimitación de asuntos que interesa escrutar para seguir instalando en la pedagogía social vías de clarificación teórica y de responsabilización práxica a propósito de planes, programas y proyectos de acción y, aún mejor, de intervención en los escenarios sociales, haciendo buenos y efectivos los diseños de trabajo que sabemos que pueden funcionar si somos quien de reunir o articular unos mínimos en la imprescindible conjunción de esfuerzos que la coyuntura demanda sin dilación.

Hay asuntos en la obra de magnitud y alcance cívico, moral, cultural, educativo-social en suma, que no pueden ser objeto de olvido, ni siquiera a través de una exquisita forma de marginalización cual podría venir dada por su convencional, y hasta estratégica, formalización académica.

Son temas candentes que nos convocan y nos comprometen por su relevancia, y más si hemos decidido seguir luchando a favor de una democracia avanzada, cuyos parámetros de «bienestar social» hemos de re-situar, pero a los que en modo alguno podemos renunciar. Porque lo contrario sería como volver a un estado de naturaleza que clausuraría las expectativas de desarrollo en general y educativas en particular. Se trata, por lo tanto, de ordenar prioridades a fin de prevenir, y también de impedir, el fatal deterioro de los supuestos educativo-sociales en los que, pese a todo, continúa basándose nuestra esperanzada visión de un

futuro que ya no es lo que era, pero por el que hemos de seguir pugnando.

Lo que nos mueve es cómo reducir la exclusión social en sus múltiples facetas mediante la (de)mostración de las posibilidades que siguen asociadas a las políticas públicas rigurosas en sus fundamentos y efectivas en sus previsiones de evaluación según indicadores contrastados en las órbitas nacional e internacional.

Tratar con solidez argumentativa la educación a lo largo de la vida, e incluso el ocio, cuando tanta gente ansía trabajo y empleo, por no mentar el sentido del consumo hoy, la ciudadanía intercultural y la profesión del mediador cultural, y la necesidad de más resultados en la prevención de la violencia de género, requiere de conocimiento y de perspectiva en el estudio de los factores que siguen haciendo que tales puntos de discusión los representemos todavía como claves de crecimiento educativo, inextricablemente en línea normativa con la disposición de una pedagogía científica y socialmente presentable.

Los forjadores de la pieza bibliográfica, a base de capítulos que se superponen en sobria armonía con un todo que resulta coherente, proceden o se han vinculado a una fragua pedagógica de reconocible actividad intelectual, todos informados por una vocación de firmes registros prácticos en el abordaje de problemas socioeducativos y propuestas de solución en la esfera pública. En ese entramado la figura del profesor Juan Escámez Sánchez es de inequívoca importancia por haber sabido ejercer un liderazgo sólidamente cordial al tiempo que contingentemente

adecuado a demandas del contexto y a perfiles de biografías académicas y profesionales en construcción.

La labor de coordinación del Dr. Cruz Pérez (Universidad de Valencia) aparece magníficamente ligada al equilibrado dispositivo de aportaciones, que se suceden sin saltos de consideración, en un recorrido de lectura fluida y consulta discernible una vez atisbados los ejes que movilizan el crítico sentido de una contribución que, por su oportuna aparición y su espléndida factura narrativa, a ningún agente de la educación debiera dejar indiferente. Aunque solo sea porque puede estimular nuestra acuidad moral y mantenernos alerta ante derivas de fatalidad e infortunio.

Hay temas en la agenda educativa de nuestro tiempo para los que la pedagogía no dispone de mágicas soluciones. Su devenir aparece asociado a la dialéctica histórica y al cambio social. Pero desde la pedagogía se ha contribuido a los buenos diagnósticos y a generar programas susceptibles de empleo, dentro y fuera de la escuela, para la mejor gestión de procesos y logro de resultados en beneficio de personas y contextos.

Los autores de este libro suelen pensar y actuar en clave de solución de problemas. Apelando a la responsabilidad como aguijón ético y acicate en la optimización del conocimiento disponible. Y para muestra un botón. El que nos permite unir *hic et nunc* algunos puntos clave de la acción educativa social. Ampliando los márgenes de nuestra visión y el recorrido epistémico de la pedagogía.

Miguel Á. Santos Rego